

## En el Alto Solimões, Brasil, primer diácono indígena permanente



**En el Alto Solimões, Brasil, primer diácono indígena permanente** La Iglesia del Alto Solimões, que se extiende en la parte más occidental de la Amazonia brasileña, en un triángulo encajado entre Colombia y Perú, ha cosechado recientemente uno de los primeros frutos de una evangelización de más de cien años de antigüedad. En las últimas semanas se ha ordenado el primer diácono indígena permanente: Antelmo Pereira Ângelo, perteneciente a la tribu Tikuna, la mayor de Brasil.

La ordenación tuvo lugar en la iglesia de São Francisco de Assis, en Belem do Solimões, el pueblo considerado el centro espiritual de la tribu, por el obispo, Monseñor Adolfo Zon Pereira, un javeriano.

En la inmensa diócesis (131.600 km<sup>2</sup> con una población de 216.000 habitantes, de los cuales el 38% son indígenas) trabajan desde 1909 los Frailes Menores Capuchinos de Umbría, que desde hace muchos años trabajan por la implantación de la Iglesia en el seno de la tribu que, aunque ha acogido algunos elementos de la cultura occidental, no ha renunciado a características tribales peculiares, como la lengua, las fiestas y otras peculiaridades que los misioneros ayudan a mantener

Parte de estas tradiciones han entrado obviamente en el rito de consagración diaconal, como los cantos, las danzas, los collares hechos con semillas, dientes de animales, conchas, caracoles, junto con pulseras hechas de fibras vegetales y una estera preparada por las mujeres con la corteza de la palma de Capinuri de la que se obtiene un tejido fibroso - tururi - que también se utiliza para los vestidos de forma circular, un símbolo típico de protección contra todas las fuerzas de la naturaleza. Se puede hablar de un verdadero "arte amazónico" que no sólo desarrolla las capacidades creativas de niños y adultos, sino que ha hecho de la artesanía artística un activo productivo.

"La diócesis, compuesta por ocho parroquias y 250 comunidades - dijo el obispo - está en manos de los laicos: catequistas, líderes de las comunidades, para los que hay una formación específica, organizan la catequesis, llevan a cabo la preparación para los sacramentos, animan la liturgia de la palabra. Y están cerca de la gente también en las necesidades concretas: por ejemplo, se esfuerzan por hacer frente a las vicisitudes que pueden ocurrir a los miembros de la comunidad. Sin los laicos no habría Iglesia en el Amazonas. Desde que fui nombrado obispo del Alto de Solimões, en 2015, reflexiono mucho sobre el significado de la realidad de la primera evangelización. Sólo ahora entiendo el contenido de los libros que leí cuando estudiaba teología. La primera evangelización tiene un punto de partida fundamental: estar presente. Es imposible sembrar el Evangelio sin este

primer hecho: estar presente, tocar la realidad. Sólo tocando la realidad podemos escuchar a Dios hablándonos. El problema es encontrar gente dispuesta a gastarse por el Señor aquí, entre esta gente", dijo el prelado.

La respuesta que espera el obispo podría venir de algunas chicas que se preparan para una forma de vida consagrada "amazónica". Sería el mejor fruto del Sínodo sobre la Amazonia y la realización del deseo del Papa: una Iglesia con rostro amazónico que requiere la presencia estable de líderes maduros y con autoridad, "que conozcan las lenguas, las culturas, la experiencia espiritual y el modo de vivir en comunidades en diferentes lugares, dejando espacio a la multiplicidad de dones que el Espíritu Santo siembra en todos".

21 abril 2020

Fuente: Vatican News